

Más allá de las margaritas

VERA CHYTILOVÁ. MATEMÁTICA DE LA LIBERTAD

Todo empezó con el Telón de Acero. La censura del gobierno impide el desarrollo cultural, pero las élites intelectuales colaboran a la apertura hasta la eclosión de la Primavera de Praga, cuando Vera Chytilová (1929-2014) aún está estudiando en la escuela de cine de Praga. Hasta 1965, sus films son *Strop, A Bag of Fleas* y *Something Different*. Aunque los tres están protagonizados por mujeres, la cineasta desenmascara las ilusiones y prejuicios de todos sus personajes.

Llega entonces su siguiente película, *Las margaritas*, la más conocida, la más premiada en los festivales internacionales de la época y la más estrenada en todo el mundo. El ciclo la presenta este Día Internacional de la Mujer ya que, aunque ella pretendió siempre no haber hecho cine feminista, la película ha acabado siendo uno de sus mejores y más estudiados ejemplos. La revuelta libertaria de *Las margaritas* desafía también las reglas del cine de entonces, de tal manera que hasta puede predecir *memes*, *gifs* y otros primos lejanos sin complejos en las actuales redes sociales: todos son herederos del cruce entre *cinéma vérité* y cultura pop de las nuevas olas europeas. Lo que construye sobre todo es la esencia de una obra cinematográfica que mantendrá una estructura rítmica bajo una aparente ligereza. Se suman geometría coherente y narrativa estafalaria teñida de sátira: una libertad matemática que, grotesca o trágicamente, plantea la idea abstracta de que todo lo que nos rodea depende solamente de nuestra simple existencia.

La carrera de Chytilová no se ciñe a *Las margaritas*... aunque podría parecerlo desde fuera de Checoslovaquia, puesto que su trabajo sufrió entonces una interrupción brusca de siete largos años: la represión tras la entrada de los tanques rusos para aniquilar la Primavera de Praga prohibió también la película, ante el éxito internacional y la radicalidad de su discurso. Solo pudo estrenar la ninguneada *Fruit of Paradise*, mucho más radical que la precedente, una alegoría de Adán y Eva con un posible *serial killer* entre sus personajes. Así hasta *The Apple Game* en 1977, en la que, a fuerza de adaptarse a las circunstancias políticas (ella no había emigrado como Milos Forman y Jiri Menzel), de nuevo revisita el mito de la primera pareja. En los años 80, la realizadora vuelve poco a poco a hacer cine de nuevo. Y sigue elaborando zarabandas extrañas repletas de humor frío, típicamente checo, y secuencias grotescas, como en *Calamity* y *The Very Late Afternoon of a Faun*, en las que regresan lo social y lo sexual, y el retrato de hombres en *A Hoof Here, A Hoof There*, con dos amigos que descubren que uno es seropositivo pero no saben quién.

El desencanto después de la caída del Muro de Berlín transpira en *Traps* unos años después: otra comedia salaz, en la que se mezclan auto-stop y venganza castradora en sentido literal y figurado. La estrategia de Chytilová consiste en distanciar al espectador del entorno emocional, destruyendo la psicología y acentuando el humor. Todo esto resulta más claro en el film de culto nacional *The Inheritance of Fuckoffguysgoodday*, las aventuras de un nuevo rico bastante paleta que recibe una fortuna de origen misterioso. Ese desencanto que confirma la matemática nihilista de Chytilová reina, menos peyorativo, en *Wolf's Hole*, que podría ser un episodio de *Black Mirror*. Lo espléndido del caso Chytilová es que su cine, de estructura fragmentada pero exacta, ha ido declinando por el camino la expresión que cuadra el comportamiento de sus protagonistas con sus convicciones. Porque, ante todo, la cineasta quiere que sus personajes las expliquen y las defiendan. ●

Ruth Pombo

Documentalista, crítica de cine y periodista